LA TRIBUNA DE LA VERDAD

La primera división científica regional

Ángel Ferrández Izquierdo

Todo el mundo sabe que Murcia tiene un equipo de fútbol en la liga de las estrellas y que Raúl y Messi son dos de ellas. También es muy conocido que son veinte los equipos que compiten entre ellos para lograr el ansiado campeonato que luego les da el pase a disputar la liga de campeones. Pero es muy difícil, casi una ilusión, pensar que alguien sepa decir algo sobre los veinte equipos siguientes: Geometría diferencial y convexa; Inmunología; Laboratorio de óptica; Sistemas inteligentes; Sistema inmunitario inespecífico de peces teleósteos; Bioquímica y biotecnología enzimática; Polímeros; Ingeniería telemática; Enzimología y biorremediacioón de suelos y residuos osrgánicos; Reproducción animal; Estudio morfológico de glucoproteínas y melaninas; Química de heterociclos; Neurobiología; Anillos; Estrés abiótico, producción y calidad; Calidad, seguridad y bioactividad de alimentos vegetales; Hemostasia y trombosis; Química organometálica; Oftalmología experimental; y La filosofía y los procesos sociohistóricos contemporáneos. Y sin embargo, ellos forman la primera división científica regional.

Sus estrellas respectivas son: Luis José Alías Linares; María Rocío Álvarez López; Pablo Artal Soriano; José Manuel Cadenas Figueredo; Alfonsa García Ayala; Francisco Garcia Carmona; José García de la Torre; Juan García Haro; Carlos García Izquierdo; Emilio A. Martínez García; José Angel Martínez Menárguez; Pedro Molina Buendía; Luis Puelles López; Manuel Saorín Castaño; Francisca Sevilla Valenzuela; Francisco Tomás Barberán; Vicente Vicente García; José Vicente Soler; Manuel Vidal Sanz; y José Luis Villacañas Berlanga.

El símil futbolero queda muy limitado en este caso, pues la profunda heterogeneidad de los contendientes no les permite disputar una liga regular para alzarse con ningún campeonato. En realidad, llevan ya muchos años siendo campeones, cada uno en su ámbito, de su peculiar premier league, pues es ése su idioma habitual de comunicación. De hecho, su liga es supranacional y supracontinental, alcanzando cualquier lugar, por remoto que pudiera imaginarse, dondequiera que se hallare alguien capaz de confrontar ideas y opiniones en pos de la verdad.

El resultado anunciado por la Fundación Séneca, hace apenas un mes, con el anuncio de los anteriores como Grupos de Excelencia de la Región de Murcia, viene -sencillamente- a reconocer, por fin y oficialmente, su relevancia y valía internacionalmente contrastadas durante muchos años. A diferencia de la alegoría balompédica, estas estrellas, como el resto de cada equipo, no sufren bajas de forma, ni pájaras, ni lesiones, ni encabezan motines en enrarecidos vestuarios. Ni siquiera sufren malas interpretaciones de sus declaraciones a la prensa, pues -lamentablemente- ésta les ningunea. No hay virtuosos entrenadores, ni fichajes millonarios, ni primas por ganar fuera. Ni siquiera banquillo de suplentes, ni -desgraciadamente- cantera. Su mejor recompensa es el reconocimiento de los suyos.

Pero mi intención, hoy, es que los murcianos conozcan estos equipos y su valor aflore más allá de los muros de los laboratorios, de las empresas con las que colaboran y de las cubiertas de las revistas, ya en papel, ya electrónicas, donde plasman sus éxitos.

Su curiosidad científica y ambición por descubrir carece de límites. Su objetivo último es la creación y difusión de nuevo conocimiento para comprender mejor el

mundo que nos rodea y mejorar las condiciones de vida del ser humano. Pero además de todo eso, es necesario que sus conciudadanos aprecien y valoren su trabajo.

Ángel Ferrández Izquierdo es catedrático
de la Universidad de Murcia